

La Agrupación Musical de Laguardia celebró anoche su 125 aniversario con un magistral concierto celebrado en la Catedral de Santiago, con la música del órgano "Jesús Guridi" como telón de fondo

EL DESPERTAR DE LOS INGENIOS



Jon Mujika

OYÉNDOLES la interpretación (siempre pensé que eso de ejecutar una pieza es para los músicos malos que fastidian las partituras en el paredón de los atriles...), uno tiene la sospecha de que algo de verdad guarda esa voz popular que dice que el vino despierta los ingenios. Hago esta asociación porque se cumplen ahora 125 años desde la fundación de la Agrupación Musical de La Guardia, una tierra que adora al vino y que es capez, por lo visto, de mantener a flote un trasatlántico de melodías durante tanto tiempo. La Capilla de Música de la Catedral de Bilbao, ya digo, no sé ayer como los ángeles en la Catedral, dirigida por el maestro de Capilla, Oscar González y acompañando su son a la voz de trueno del órgano "Jesús Guridi", manejado con destreza por el organista Oscar Iglesias, que nada tiene que ver con aquel Maese Pérez literario. El concierto, hilvanado con piezas de Arriaga, Palestrina, Bach, Monteverdi, Mozart o Haendel entre otros, fue el preámbulo de la aparición de La Banda de la Agrupación, que hoy inundará el Arenal bilbaíno de alegres melodías -habrá también una degustación de productos típicos de la Laguardia; no se lo pierdan, amigos...- bajo la dirección de Eduardo Moreno y cautivó a los presentes, entre quienes se encontraba el alcalde de la localidad riojana, Javier Sampedro, aunque sólo lograra llegar a los últimos compases, "encarcelado" en la carretera debido a un accidente de tráfico que tapo

tiempo. Directores de orquesta de talla de roble como Inma Shara o Juanjo Mena enviaron mensajes de aliento a un homenaje promovido, sobre todo, por Jesús Fernández de Jauregi, presidente de la Fundación Arriba en el Casco Viejo. Sus alabanzas no cayeron en saco roto. Las escucharon miembros de la banda municipal de Laguardia como Igor González, Sergio Peceño, Juan Carlos González, Antonio Valle y Félix Pérez, Teresa Tejada, Beatriz Santamaría, el coralista Xabier Aristimuño, el teniente alcalde, Ibon Areso, Diego Moreno, Luis María Igartua, entusiasmado de la música de capilla, Javier Aldecoa, Marcelino Marcos, quien repasaba el programa de mano acompañado por su mujer, Conchi Colecha, Andoni Salaberri, Mari Carmen Rodríguez, María Teresa Aristondo, Juan Carlos Velázquez, Pedro Etxebarria, María Rosa Mendoza, Lucía Aretxabala, que esperó con santa paciencia el leve retraso con el que comenzó el concierto, Gonzalo Arruza, Mari Carmen Muñoz, Cristina Bosque, Almudena Ruiz de Gauna y un largo etcétera de seguidores de la buena música de cámara. Valgan estas últimas letras para lanzarles, no obstante una advertencia: la edad media de la concurrencia era tan elevada como la interpretación de las partituras. Ocurre con la música clásica un fenómeno singular: que llega a los corazones de la gente cuando éstos viven ya en el ocaso. La cuestión tiene su raíz, porque aquellos que ayer (un ayer metafórico, quiero decir: un ayer de treinta o cuarenta años...) veían este tipo de gozos musicales con cierta distancia -entonces, ¿se acuerdan?, triunfaban el cha, cha chá y el pasodoble...- hoy acuden a los concier-



Jesús Fernández de Jauregi, el teniente alcalde de Bilbao, Ibon Areso y Diego Moreno, momentos antes de dar comienzo el concierto. **Javi García**



Igor González, Juan Carlos González, Sergio Peceño, Antonio Valle, Félix Pérez, y las niñas Teresa Tejada y Beatriz Santamaría. **Javi García**



El organista Gorka Iglesias, el maestro de capilla Oscar González y el coralista Xabier Aristimuño. **Javi García**

La pregunta del día

Se compraría un piso en las torres de Isozaki?

Igor Zabala Guionista
«No están al alcance de mis posibilidades económicas»



«ME LO compraría, pero me temo que no están al alcance de mis posibilidades económicas. Y lo haría si tuviera mucho más de lo que valen para andar sobrado de dinero. Es un sitio agradable y las torres me gustan porque son edificios emblemáticos que van a dar un aspecto renovado a la zona.»

Marisol López Operaria
«Me lo gastaría en un chalecito en algún sitio con mar»



«NO ME lo compraría porque es un sitio que no me gusta. Si tuviera dinero como para comprarme un piso allí, me lo gastaría en una vivienda fuera de la ciudad, un chalecito o algo similar como un apartamento en algún sitio, por ejemplo. No me apetece vivir en mitad de Bilbao. Prefiero los ambientes más tranquilos.»

OM José Fernández Albalil
«Me gusta más la ciudad que esas casas unifamiliares»



«ME LO compraría porque soy un chico urbano. Me gusta más la ciudad que la vida en una de esas casas unifamiliares. Es una zona preciosa cerca del Museo Guggenheim y todos lo que está cerca se ha renovado. Eso sí, cogería un piso alto en esa fachada de cristal.»